

RECUPERACIÓN DE SIERRA BELLAVISTA

Programa de Cuencas Hidrográficas
Conaf

Revista Chile Forestal, N° 281, 2000, pp. 28-29.

En 1999 se quemaron 2.500 ha de bosque nativo y plantaciones de pino en Sierras de Bellavista (VI Región), devastando las cuencas de los ríos Claro, Clarillo y Tinguiririca. Tras realizar un diagnóstico del área, se identificó que uno de los lugares con mayor riesgo potencial de aluviones y derrumbes corresponden a las vertientes afluentes al poblado de Sierras de Bellavista.

El plan de contingencia diseñado tuvo por finalidad controlar los efectos climáticos relativo, como la agresividad de las precipitaciones, el desorden en el escurrimiento superficial, el acarreo de sedimentos, los deslizamientos y los derrumbes de tierra, todos procesos susceptibles de producirse en los siguientes años de ocurrido el incendio, debido a las características del lugar.

Los trabajos seleccionados consideraron obras de conservación de suelos de tipo físico-mecánico: canales de desviación, zanjas de infiltración, terrazas forestales, muros de sacos, empalizadas, diques de control y estructuras gavionadas. También se incluyeron tratamientos biológicos, que contemplaron la siembra de pastos y la plantación.

Las obras de regulación de los flujos hídricos, como canales de desviación y las zanjas de infiltración, se calcularon en función de las precipitaciones, el tipo y estado actual del suelo y la densidad y el tipo de cobertura vegetal. Para las estructuras gavionadas se usaron gaviones industriales de diferentes medidas y mallas hexagonales, ambas rellenas con bolones de río y piedras.